

Factores que intervienen en la motivación durante la adolescencia y su influencia en el ámbito escolar

Yira Marieta Castro Castiblanco¹

Andrea Eugenia Puentes²

Elena Guerrero Cruz³

Resumen:

Introducción: La motivación ha sido descrita como un impulso que permite a un individuo generar una acción, la cual va dirigida a conseguir un objetivo; este impulso depende de factores biológicos, fisiológicos, ambientales, psicológicos, entre otros y varía según la edad, las condiciones del entorno y los intereses del sujeto. *Objetivo:* La presente revisión pretende indagar diferentes fuentes con el fin de identificar qué factores intervienen en la motivación de los adolescentes y cómo esta influye en el ámbito escolar y el desempeño académico de los estudiantes. *Resultados y conclusiones:* al examinar las diferentes fuentes se encuentra que en la motivación de los adolescentes influyen factores como la edad, los intereses propios de la etapa, la relación con sus pares, el autoconcepto, la relación con sus cuidadores, el apoyo que reciba de estos y específicamente en el ambiente escolar, interviene la empatía del estudiante con el docente, las estrategias que este utilice para exponer su clase y los intereses que el adolescente desee alcanzar durante el ciclo escolar; de esta manera se concluye que al no existir un ambiente adecuado con los factores ya mencionados, el sujeto entra en un estado de desmotivación, lo cual desencadena en resultados académicos desfavorables y más desalentadores para el estudiante.

Palabras Claves: Motivación, Adolescencia, constructo de motivación, aprendizaje, autoconcepto, sistema escolar

1. *Psicóloga Universidad Nacional de Colombia
Especialista En Neuropsicología Escolar
Mg. Desarrollo Infantil
Bogotá- Colombia*

2. *Terapeuta Ocupacional Universidad Nacional de Colombia
Estudiante Especialización en Neuropsicología Escolar
Bogotá- Colombia*
3. *Psicóloga UNAD
Estudiante Especialización en Neuropsicología Escolar
Bogotá- Colombia*

Introducción

La conducta de cualquier ser humano obedece a un impulso que se ha denominado motivación; en ese sentido es un concepto que se usa cuando se quieren describir los factores que actúan en el entorno o dentro del individuo para iniciar y dirigir la conducta de este. Es decir, “son fuerzas que permiten la ejecución de conductas destinadas a modificar o mantener el curso de la vida de un organismo, mediante la obtención de objetivos que incrementan la probabilidad de supervivencia”(Palmero y Gómez , 2011, p. 10)

El ámbito educativo, no es la excepción; para ello es importante incluir el factor motivación dentro de los procesos que acompañan los resultados académicos.

Ahora bien, la motivación no es el único elemento que impacta en los resultados escolares, sin embargo si es una variable con influencia relevante en muchos aspectos del comportamiento y desempeño del adolescente; de ahí la importancia que en esta etapa el individuo logre desarrollar habilidades y mecanismos que le permitan generar procesos de motivación constante, con el ánimo de desarrollar estrategias para afrontar cualquier situación que pueda poner a prueba su movilidad interna para alcanzar logros u objetivos de superación personal.

“De hecho, la motivación intrínseca se origina principalmente bajo condiciones que proporcionan independencia y desafíos óptimos. Pero también se ha asociado con otras necesidades como son las de conocimiento, exploración, dominio, manipulación y desarrollo de la curiosidad” (Suárez J. y Fernández P., 2016, p. 96)

Así, para un escolar en edad adolescente, que demuestra falta de motivación para activar las conductas o comportamientos que le permitan alcanzar los objetivos académicos esperados, es posible que derive el fracaso escolar. En relación a éste aspecto es relevante el constructo de auto concepto y autoeficacia como activador de la motivación, tanto en la adolescencia temprana como en la tardía, (Veiga, García, Reeve, Wentzel y García, 2015).

El objetivo de la presente revisión de la literatura será identificar los factores relacionados con los procesos motivacionales de los adolescentes frente a su desempeño académico; logrando detectar cuales de ellos generan desmotivación y de esta manera lograr desarrollar mecanismos, estrategias y técnicas que puedan influir de manera positiva en los mismos. Para ello es importante entender la relación entre los procesos neuropsicológicos subyacentes a la etapa de la adolescencia de cara a la falta de motivación en el contexto educativo que deriva en el fracaso escolar

Método

La información para esta revisión bibliográfica se obtuvo de diversas fuentes ubicadas en bases de datos científicas, tales como libros, artículos de revista, tesis de maestría y doctorado ente otros

Por otro lado se tuvo en cuenta para criterios de búsqueda la fecha de publicación, con una ventana de tiempo no mayor a 8 años; otro criterio que se ha tenido en cuenta fue la utilización de palabras claves como: Motivación, adolescencia, escuela, sistema escolar, neuropsicología, familia.

Marco teórico

Adolescencia

Vista desde la mirada social, (García y Parada, 2018), recogen conceptos que identificaron o denominaron al adolescente en diferentes épocas del tiempo, resaltando los últimos tres siglos de la siguiente manera, en el siglo XVIII, como un “el buen salvaje que se tiene que civilizar”, en el siglo XX como revolucionario y consumista, y en la actualidad los autores citan a Feixa, quien los define como seres que adolecen de dependencia de sus cuidadores tanto en lo económico, como en lo espacial, los considera irresponsables y con una carencia de madurez.

Por otro lado, el concepto adolescencia se genera a partir de las reformas legislativas que buscaban situar a los individuos según sus edades y de esta forma asignar roles que les identificaran y de igual manera generar derechos en busca de protección al menor, tales como educación, salud, recreación, familia, entre otros y de esta manera garantizar la supervivencia y un desarrollo integral adecuado, según Escobar, 2012, citado por García y Parada, 2018.(García. C. y Parada. D., 2018)

Para la UNICEF (2011) la adolescencia no solo es una etapa de vulnerabilidad, es además una etapa de oportunidades, reconociendo la importancia de la educación (de buena calidad y sensible a sus necesidades), como estrategia para disminuir las desventajas de la juventud dotándolos de conocimiento, aptitud y fortalecimiento de su autoestima, especialmente a las niñas, quienes al tener una mejor educación,

postergando la maternidad, harán que sus hijos tengan un mejor nivel de vida.

Ahora bien, la adolescencia no es un paréntesis entre dos edades: la niñez y la adultez. Es una etapa de la vida humana que se encuentra en medio de la infancia y la edad adulta, (Lozano, A 2014). Considerando que es una etapa por la cual pasa todo individuo y que está enmarcada por infinidad de variables que la constituyen, factores como la cultura, tradición, mitos, ritos de iniciación, creencias, genética entre otros son los gestores de estos cambios. Sin embargo, es un tema que ha venido tomado bastante importancia para la investigación, en esferas como la biológica respecto a los cambios corporales y en lo psicológico intentando explicar la conducta y el comportamiento social entre otras; no es para menos teniendo en cuenta el hecho de que alrededor de la adolescencia se tejen historias que vienen siendo formas de justificar el desarrollo y conductas durante esta enigmática edad.

Para (Castillo, 2016. p. 8,9) Castillo (2016) existe una gran importancia de la sociedad, y su responsabilidad para prevenir las conductas indisciplinadas de adolescentes que decepcionados por sentirse limitados en sus deseos de autonomía y en la realización de sus ideales, se han orientado al consumo de sustancias psicoactivas, lo que repercute de manera directa en la adaptación a la vida familiar y escolar.

Es así como la adolescencia cobra gran importancia, ya que en algún momento se entendió como una construcción cultural, mediada por las diferentes tradiciones y carente de cualquier sustrato biológico, lo cual la desligaba de lo psicológico; sin embargo el hecho de que esta etapa haya sido ignorada durante tanto tiempo no quiere decir

que no sea una importante fase del desarrollo humano y neuropsicológico.

Almaguer (2012), indica que la adolescencia es una etapa psicológica y de la personalidad que se identifica por cambios que abarcan desde la interacción social, desarrollo de la intelectualidad, pensamiento conceptual y deductivo, se desarrolla la autoconciencia, autovaloración, presencia de juicios morales, en un mínimo grado algunos intereses profesionales. Por otro lado también menciona sobre su relación con los adultos, identificando que pueden llegar a ser conflictiva, al parecer según lo describe el autor, se puede deber a las exigencias de madurez e independencia que le exige el medio, pero sin embargo aún el adolescente no se encuentra preparado para asumir tal grado de seguridad, e independencia.

Por otro lado la adolescencia comenzaría a partir de la pubertad, (etiológicamente del latín pubertas, que significa edad fértil) periodo comprendido aproximadamente entre los diez u once años, y que está demarcada por cambios hormonales, por influencia del entorno, por lo tanto su duración no es igual para todos los individuos. Del mismo modo existen diferentes edades para la terminación de la adolescencia, algunos autores identifican edades que van desde los 10 hasta los 19 años, otros mencionan que iría hasta los 23 o 24 años. (Almaguer., 2012)

Procesos neuropsicológicos en adolescentes

El ser humano está en continuo desarrollo, y su cerebro no es la excepción, desde el momento de su concepción estará en constante cambio y evolución con lo cual logrará, sobrevivir, adaptarse y ser funcional en la mayoría de los casos. Como lo afirman

Sousa y Feinstein (2016) “Parte de nuestro éxito como especie se puede atribuir al persistente interés del cerebro por la novedad, esto es: por los cambios que se producen en el ambiente. El cerebro está constantemente “escaneando” el entorno en busca de estímulos” (Sousa, D y Feinstein, S, 2016, p. 35)

Durante los primeros años los cambios serán acelerados alcanzado una evolución importante que le permite al individuo descubrir su entorno, procesar información y generar sus propios cambios acomodando dicho entorno a sus necesidades y porque no a sus pretensiones.

Así pues, los procesos madurativos neurológicos se dan en todas las esferas funcionales: conducta motora, lenguaje, percepción, memoria, y demás funciones cognitivas que paulatinamente se van perfeccionando. Según Feinstein (2016) “No existe nada más impredecible, volátil o fascinante que el comportamiento de los adolescentes. (...) El cerebro adolescente todavía sigue en constante construcción. (...) los cerebros de los jóvenes siguen en desarrollo y cambian al añadir sustancia gris y eliminar viejas sinapsis (p. 16,17).

Ahora bien a nivel neurológico el cerebro adolescente presenta transformaciones críticas que intervendrán en su conducta, emociones, procesamiento de la información, resolución de problemas, relación con el mundo que le rodea.

(Huttenlocker y Dabholkar, citado por (Mora F., 2014. 33,54), consideran que en el periodo de la adolescencia, hay una gran remodelación de la corteza prefrontal, sucediendo una poda neuronal en una zona en la que es responsable, en parte, de las funciones superiores del joven. Dicho

proceso se sucede hasta los 20-25 años, donde se genera la especialización de las neuronas, que permanecen ya definitivamente en esas áreas, las cuales aumentan mucho más de tamaño y volumen comparadas con otras neuronas, por ejemplo del área motora

(Mora F., 2014) plantea una “ventana plástica” en la pubertad y adolescencia en la que se suscitan aprendizajes significativos que se encuentran relacionados con su contexto social, sus características genéticas, su carga hormonal, su contexto educativo y sus características emocionales imprimiendo “a Fuego” unas características de conducta, unas preferencias en el procesamiento de la información, y una forma de actuar en el mundo

Funciones ejecutivas del adolescente

El constante cambio del cerebro adolescente potencia las habilidades del individuo, provisionándole de mayor capacidad para alcanzar sus objetivos, resolver las diferentes situaciones que se le presenten, razonar de manera cada vez más abstracta y divergente, procesar la información de manera que le permita responder de manera adecuada según las normas de su cultura, entre muchas otras funciones.

Generación de categorías abstractas

Piaget, citado por De Caro, D (2013). reconoce el importante papel de la neuropsicología en el entendimiento de las transformaciones que suceden en el cerebro adolescente, reconociendo que la corteza prefrontal se desarrolla hasta aproximadamente los 20 años, en la que se alojan funciones ejecutivas como: control e inhibición de impulsos, planificación, auto

monitoreo de la conducta, toma de decisiones, anticipación de las consecuencias, flexibilidad cognitiva, razonamiento abstracto. Es importante reconocer que en el mismo periodo de tiempo se generan procesos de sinaptogénesis, poda y mielinización lo que lleva a que se produzcan cambios psicológicos significativos.

Es importante antes de adentrar en el proceso de desarrollo de las funciones ejecutivas en el adolescente, contextualizar el concepto trayendo la definición de autores citados por Bausela, (2013), quien reconoce en Luria un autor muy acertado en la tesis del concepto y lo incluye de la siguiente manera:

Luria, conceptualizó las funciones ejecutivas, refiriéndose a un grupo de funciones reguladoras del comportamiento humano cuando “cada actividad humana comienza con una intención definida, dirigida a una meta y regulada por un programa específico que necesita de un tono cortical constante” (Bausela, 2013, p. 9)

De igual manera toma también definiciones que confirman la descripción realizada por Luria, como la de Lezak: “las funciones ejecutivas comprenden las capacidades mentales necesarias para formular metas, planificar la manera de lograrla y llevar adelante ese plan de manera eficaz”,

Son por lo tanto las capacidades que permiten llevar a cabo una conducta eficaz, creativa y socialmente aceptada. (Bausela, 2013, p.10).

Autores referentes que coinciden en las definiciones anteriores, identificando las funciones ejecutivas como el centro de la planificación y de capacidad para combinar una serie de componentes que permiten

alcanzar una meta u objetivo, Pineda, Jurado Roselli y Matute citados por (Rodríguez, 2016).

Luria (citado por Bausela, 2013), afirma que son los lóbulos frontales los principales implicados en este proceso, ya que esta área es la última en alcanzar un proceso madurativo, que hará conexiones estrechas e importantes que estarán relacionadas directamente con el control consistente de la conducta.

Teniendo en cuenta lo anterior y las descripciones realizadas por los autores mencionados, ahora es relevante entender cómo se desarrollan o intervienen en la edad de la adolescencia las FE (Funciones Ejecutivas) como parte de esa evolución neuropsicológica.

De acuerdo a Flores y Ostrosky, (2012) se evidencia que en cuanto a la manera en que los adolescentes generan procesos para evaluar el riesgo-beneficio frente a una conducta, existe una gran interacción de la corteza orbito-frontal, pero también aunque en menor medida de la Corteza Prefrontal lo cual se empieza a constituir como máximo potencial desde el inicio de la adolescencia

Por otra parte Flores y Ostrosky, (2012) al respecto y dentro de la misma revisión realizada cita a Klingberg Et.al., quienes afirman sobre la memoria de trabajo visoespacial y secuencial que existen evidencias sobre la activación cerebral en sujetos de 9 a 18 años, verificando que en la medida en que se alcanza mayor edad existe un mayor incremento de su activación (focalizada), involucrando la CPFDL.

En cuanto a la flexibilidad mental, Flores y Ostrosky, (2012), se acogen a la definición dada por Anderson et al., Cinan , quienes la

identifican en términos generales como la capacidad de generar estrategias y respuestas alternativas a una situación, y sostienen que su máximo desempeño se dará alrededor de los 12 años y que es un mecanismo esencial en el desarrollo cognitivo y en el desempeño académico

Otra capacidad mencionada por los autores es la planeación viso espacial, que según Levin et al., la relacionan con un óptimo desempeño ambiental, y sugieren que esta tendrá un alto desempeño hacia los 12 años de edad.

La fluidez verbal que depende sobre todo, de la CPFDL, presenta un desarrollo más prolongado que las FE anteriores. Matute et al. encontraron que aumenta de manera continua al menos hasta los 16 años de edad(...) (Flores y Ostrosky, 2012, p.68).

Ahora bien, es relevante considerar la importancia de las funciones ejecutivas desde las perspectivas anatómicas emocionales, cognitivas, y conductuales, reconociendo que existen diferentes autores que reconocen su alta complejidad Korzeniowski (2011) encuentra que el control inhibitorio se inicia a los 4 años y muestra su mayor desempeño hacia los 14 años, sin embargo frente a la toma de decisiones no se logró determinar claramente los picos de inicio y techo de ésta función, siendo necesario continuar indagando sobre dichas funciones. (Castaño Duque y Ramírez Guapacha, 2016)

El constructo motivación

Siempre que se emprende una actividad, proyecto, acción tarea, etc., tenemos una energía que nos moviliza a alcanzar los objetivos planteados, esa energía se conoce como motivación. Stover, Uriel, De la Iglesia, Freiberg, Liporace (2014),

identifican que en el contexto educativo se reconocen dos tipos de motivaciones: 1. motivación Intrínseca, en donde las actividades son un fin en sí mismas, focalizadas a generar experiencias estimulantes, obtención de logro y generación de aprendizaje. 2. Motivación extrínseca en la cual la actividad es un medio para un fin, siempre buscando algún bien temporal. En cuanto a la desmotivación, según lo indican las autoras, se manifiesta con la falta de energía, abandono de propósitos y sensación la inhabilidad de encausar sus objetivos hacia la consecución de metas. (Stover, J., Uriel, F., De la Iglesia, G., Freiberg, A., Liporace, 2014).

Igualmente para Pintrich, García y Mackeachie; Alonso-Tapia, citados por Granados y Gallego, (2016, p.73), la motivación puede ser entendida desde las vías intrínseca y extrínseca, las cuales inciden sobre la manera como los individuos piensan, y en cómo generan estrategias a partir de dichos pensamientos, tanto para la adquisición del aprendizaje como para la autorregulación.

Si bien es cierto, como cualquier otra función, la motivación se genera gracias a la intervención de diferentes zonas del cerebro y bases neurológicas que la sustentan, Pérez, (2014) cita una de las teorías más recientes propuesta por Eveline Crone y Roald Dahl quienes hablan sobre la importancia de la motivación en adolescentes para la obtención de logros académicos, deportivos o artísticos. Se menciona como hay una evolución relativamente rápida que inicia en la pubertad en lo que tiene que ver con lo afectivo y social, generando una cadena de cambios en regiones como circuitos límbicos, en el estriado ventral y en la amígdala, zonas significativas en la regulación del

comportamiento y que actúan directamente sobre la consecución de objetivos y que a su vez contribuye a incrementar la búsqueda de experiencias y sensaciones novedosas (Pérez, 2014), generando así lo que se conoce como motivación, ahora bien, todo este cúmulo de cambios también están mediados por sustancias químicas denominadas neurotransmisores; el autor menciona específicamente: la dopamina, como la autora del bienestar, motiva y genera objetivos para alcanzar nuevamente esa sensación, este neurotransmisor es liberado en la región mesocorticolímbica, según lo refiere el autor, pero para que la motivación sea efectiva es necesaria la presencia de otro neurotransmisor, el cual generará la energía para movilizar a la acción, el autor habla de la noradrenalina, estos dos agentes cumplen su misión, se alcanza el objetivo y posterior a ello es el turno de la satisfacción y de ello se encargará una sustancia más, lo cual es mencionada por el autor como la serotonina, con lo cual se completa el circuito de recompensa. Sin embargo, es de tener en cuenta que este ciclo se cumplirá, no con exclusividad para acciones de orden positivo, todo aquello que active y cumpla el ciclo de recompensa se convertirá en motivación, el cerebro lo reconocerá como supervivencia y se convertirá en necesidad motivadora para volver a repetir el ciclo.

Otros conceptos sobre el sustrato biológico de la motivación es referido por Navarro, 2015, quien cita a autores como, 2015, quien cita a autores como Alcaráz, Gumá, Bouzas (2001), quienes proponen circuitos biológicos de la motivación: el primero es el de Papez, que permite el control sobre la emociones y conecta el

hipocampo, hipotálamo, núcleo anterior del tálamo y la corteza del cíngulo.

El segundo circuito que mencionan los autores citados es el septo-hipocámpico, asociado con la sensación de placer y las regiones que intervienen en este circuito son: área septal, giro singular, hipocampo, fornix, tálamo, hipotálamo y cuerpos mamilares y por último el circuito amigdalino; según los autores citados por Navarro, 2015, estos circuitos son los encargados de regular las acciones y generar de esta manera la motivación.(Navarro Benítez, 2015)

Por otro lado, la motivación extrínseca puede ser incrementada según la autodeterminación que posea el sujeto; tal y como lo indica Deci y Ryan, citados por Aguilar, González y Aguilar. (2016)

Según la teoría de la autodeterminación, la motivación intrínseca es incrementada cuando se generan sentimientos de competencia y autoeficacia, siendo necesario que los jóvenes experimenten la satisfacción de sus necesidades en éstos aspectos (Aguilar.J., González.D, y Aguilar.A., 2016)

Ahora bien, la motivación se puede explicar desde dos teorías: Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, (2014), retoman la Teoría de Metas de Logro de Ames, Nicholls, en la que el sujeto se motiva en entornos de competencia donde pueden mostrar su éxito y se puede generar motivación desde dos criterios, uno en el que se premie los resultados obtenidos por el individuo y otro en el que se recompense la superación y esfuerzo personal.

Y la segunda es la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, citados por Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, 2014, la cual explica la motivación desde

diferentes grados, la primera con menor grado de autodeterminación o desmotivación, otra es la conocida motivación extrínseca que a su vez se despliega en motivación por estímulos externos al sujeto, otro tipo es la ME, cuyo objetivo es evitar sentimientos de culpa y por último dentro de este grupo, la que le genera satisfacción a la persona porque se vincula con sus valores; y finalmente la que cuanta con mayor autodeterminación, que se denomina motivación intrínseca MI, en la que la tarea es sinónimo de placer para el individuo(Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, 2014).

Sin embargo, tal y como la motivación se enmarca dentro de un constructo biológico, a su vez el factor inverso denominado desmotivación o apatía, también ha sido identificado desde el constructo biológico, identificando áreas cerebrales y sustancias químicas que generan la desmotivación o apatía.

(Aguilar, Valdez, González, Rivera, Carrasco, Gómora, Pérez, y Vidal, 2015, p.327). citan a Marín y Cabrera et al. plantean que la apatía es un síndrome comportamental o una disfunción del proceso que origina los actos inducidos por estímulos externos o por los propios; por lo tanto, “la apatía ocurre cuando se alteran los sistemas que generan y controlan la voluntad”

Motivación y aprendizaje

Otros conceptos sobre el sustrato biológico de la motivación es referido por Navarro, 2015, quien cita a autores como Alcaráz, Gumá, Bouzas (2001), quienes proponen circuitos biológicos de la motivación: el primero es el de Papez, que permite el control sobre la emociones y conecta el

hipocampo, hipotálamo, núcleo anterior del tálamo y la corteza del cíngulo.

El segundo circuito que mencionan los autores citados es el septo-hipocámpico, asociado con la sensación de placer y las regiones que intervienen en este circuito son: área septal, giro singular, hipocampo, fornix, tálamo, hipotálamo y cuerpos mamilares y por último el circuito amigdalino; según los autores citados por Navarro, 2015, estos circuitos son los encargados de regular las acciones y generar de esta manera la motivación.(Navarro Benítez, 2015)

Por otro lado, la motivación extrínseca puede ser incrementada según la autodeterminación que posea el sujeto; tal y como lo indica Deci y Ryan, citados por Aguilar, González y Aguilar. (2016)

Según la teoría de la autodeterminación, la motivación intrínseca es incrementada cuando se generan sentimientos de competencia y autoeficacia, siendo necesario que los jóvenes experimenten la satisfacción de sus necesidades en éstos aspectos (Aguilar.J., González.D, .y Aguilar.A., 2016)

Ahora bien, la motivación se puede explicar desde dos teorías: Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, (2014), retoman la Teoría de Metas de Logro de Ames, Nicholls, en la que el sujeto se motiva en entornos de competencia donde pueden mostrar su éxito se puede generar motivación desde dos criterios, uno en el que se premie los resultados obtenidos por el individuo y otro en el que se recompense la superación y esfuerzo personal.

Y la segunda es la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, citados por Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, 2014 , la cual explica la motivación desde diferentes grados, la primera con menor grado de autodeterminación o desmotivación, otra es la conocida motivación extrínseca que a su vez se despliega en motivación por estímulos externos al sujeto, otro tipo es la ME, cuyo objetivo es evitar sentimientos de culpa y por último dentro de este grupo, la que le genera satisfacción a la persona porque se vincula con sus valores; y finalmente la que cuanta con mayor autodeterminación, que se denomina motivación intrínseca MI, en la que la tarea es sinónimo de placer para el individuo(Jiménez, Moreno, Leyton, y Claver, 2014).

Sin embargo, tal y como la motivación se enmarca dentro de un constructo biológico, a su vez el factor inverso denominado desmotivación o apatía, también ha sido identificado desde el constructo biológico, identificando áreas cerebrales y sustancias químicas que generan la desmotivación o apatía.

(Aguilar, Valdez, González, Rivera, Carrasco, Gómora, Pérez, y Vidal, 2015, p.327). citan a Marín y Cabrera et al. plantean que la apatía es un síndrome comportamental o una disfunción del proceso que origina los actos inducidos por estímulos externos o por los propios; por lo tanto, “la apatía ocurre cuando se alteran los sistemas que generan y controlan la voluntad”

Motivación y aprendizaje

De acuerdo a lo que se ha mencionado, el aprendizaje se da gracias a la intervención de diferentes procesos mentales, como atención, memoria, planificación, razonamiento, entre otras, sin embargo no se obvia que la presencia de la motivación, resulta ser un factor relevante en el aprendizaje, según lo indica Hull citado por Lieury y Fanouillet (2016) menciona por ejemplo que manifestar refuerzos positivos (felicitaciones o frases positivas), generan resultados académicos positivos en los estudiantes, mientras que refuerzos negativos (frases desmotivantes), terminan en desencadenar desmotivación y por lo tanto malos resultados académicos; de este modo la motivación se concibe como una estrategia fundamental para el éxito escolar. Para Forero H, Juyo D, Pulido W (2018), la motivación es un factor decisivo en el proceso de enseñanza - aprendizaje, siendo el motivador del estudiante para aprender por su propia cuenta, reconociendo que influye la forma de enseñanza de los docentes y el proceso de entendimiento de los conocimientos.

Sin embargo teniendo en cuenta que no todos los estudiantes poseen factores motivacionales, ya sea intrínsecos o extrínsecos, sino que también están aquellos que presentan un claro desinterés, desmotivación, desaliento, y esto vendría a ser algo que se aprende, “En definitiva, dentro de la psicología se llega a la resignación cuando el organismo (animal u hombre) ya no percibe más relación entre aquello que hace y sus resultados” (Lieury y Fenouillet, 2016, p.31)

Lo anterior ha sido ratificado por autores como Aguilar, Valdez, González, Rivera, Carrasco, Gómora, Pérez, y Vidal (2015) quienes citan a Valdez y Aguilar (2014) para referir que este desinterés o desmotivación, ha sido llamada “apatía”, el término se utiliza para indicar la ausencia de interés, cuando el individuo y para el caso objeto de esta revisión, el adolescente, percibe que no alcanzará los objetivos o metas para sobrevivir a las exigencias del medio o sencillamente que no logrará superar ni a otros ni a sí mismo y por lo tanto desfallece en el intento.

De ahí la importancia de inducir una motivación intrínseca en el estudiante, lo cual se logra generando actividades que despierten la curiosidad y placer en la realización de la misma, “Rubenstein, y Siegle (2012) sugieren que la motivación intrínseca necesaria para obtener los mejores resultados proviene de ofrecer tareas apropiadas a las habilidades de los individuos” (García, 2014, p. 5).

Por lo tanto se puede afirmar que la motivación está estrechamente relacionada a la generación de estrategias de aprendizaje, desencadenado a su vez otras funciones como la autorregulación, que es también factor potencial en el proceso de aprender.

Autoestima y motivación en el sistema Escolar

Según las investigaciones de Becerra y Reidl (2015), quienes citan a Caso-Niebla y Hernández, García, González, McKenzie y

Schweitzer, encontraron factores que afectan el rendimiento escolar y se indica que prácticamente todo lo que rodea el entorno del estudiante llega a influir en sus logros y objetivos académicos; así pues es de tener en cuenta que entre los factores que se mencionan están los propios de las instituciones educativas, como lo son, los docentes, la metodología, el ambiente escolar, incluso la misma infraestructura, entre otros; pero también se han de mencionar los factores propios del estudiante como la obtención del logro académico, sus aprendizajes previos; sin embargo no solo estos elementos han de ser observados ,por otro lado se encuentran factores psicosociales, cognitivos y específicamente para el caso que atañe a esta revisión los factores motivacionales, entre los que se destacan el autoconcepto, autoeficacia, estilo atribucional y motivación del logro . Citados por los investigadores.

Los investigadores citan diferentes autores que definen las tres variables más significativas para el estudio realizado, así pues mencionan las siguientes definiciones:

Becerra y Reidl (2015), citan a McClelland,, quien propone que la motivación de logro escolar se define como la disposición de una persona a hacer mejor las cosas, a tener éxito y a sentirse competente. Según Bandura, citada por . Becerra y Reidl (2015). La autoeficacia académica se refiere a la convicción subjetiva de los individuos, acerca de sus propias capacidades, para poder organizar y ejecutar las acciones requeridas para completar exitosamente una tarea académica.

El estilo atribucional académico es la tendencia de una persona a interpretar las causas de los eventos escolares y atribuirlos a determinadas categorías definidas por las dimensiones: locus de control, estabilidad, controlabilidad y especificidad Peterson y Barret, Peterson et al., Weiner, Weiner, . (Becerra y Reidl, 2015, p. 81 y 83)

Por otra parte, Barca-Lozano, Almeida, Porto-Rioboo, Peralbo-Uzquiano y Brenlla-Blanco, 2012, mencionan que las estrategias de auto eficacia y autorregulación, así como las estrategias de apoyo, comprensión y las metas de aprendizaje son elementos básicos que permiten el reconocimiento de la dinámica del estudiante que llega a los diferentes servicios con necesidades de apoyo

Adolescencia y sistema escolar

Moreno y Bonilla (2013), consideran la importancia de enmarcar el tema del desempeño del adolescente en el sistema educativo, con diferenciación entre estudiantes con conductas normatizadas, y otros que muestran conductas con pobre adaptación al contexto escolar. El bajo desempeño de un estudiante puede estar considerado entre las variables de una pobre estimulación temprana, una escasa motivación por parte de la institución educativa o de su entorno, así como los factores biológicos de base. Se reconoce la importancia de la neuropsicología en la intervención, como una estrategia para interrelacionar los diversos factores que intervienen en la actividad de aprendizaje,

ayudando a identificar las necesidades de apoyo y estableciendo estrategias de intervención para superar las dificultades. Para Mancera L, y Roldan M, (2018); es tarea de los padres y los docentes hacer seguimiento de la evolución normal del niño y los factores que pueden interferir en dicha evolución formándolos, orientándolos y capacitándolos con el fin de reconocer cuando es necesario el apoyo profesional.

Según Ruiz (2013), es importante indagar las características multifactoriales de los problemas escolares, siendo necesario considerar los factores neuropsicológicos, la anamnesis biopsicosocial así como una revisión física y pruebas complementarias. De tal manera la atención a los adolescentes y sus familias debe ser multisistémica y multimodal con el fin de diseñar planes de acción coordinados, respondiendo a la necesidad puntual del estudiante. Es importante reconocer que al mantenerse los problemas de índole escolar, se repercute en el entorno y en su desarrollo biopsicosocial.

Fonseca (2016) hace una revisión del sistema educativo colombiano, en la que encontró que la deserción escolar entre los años 2003 al 2011 ha disminuido, sin embargo, dicha reducción no ha sido significativa. Existen identificadas más de 30 causas de deserción en diferentes departamentos del país y se identifica el bajo rendimiento académico como causal de deserción y de repitencia, así como factores directamente relacionados con las instituciones educativas y el rol del docente. El autor considera el sistema evaluativo como un incidente en dicho fracaso escolar y de se

hace énfasis en la importancia de la adquisición de un aprendizaje antes que de un resultado.

Dentro del contexto educativo se reconoce la importancia de la autopercepción académica, encontrando que ésta percepción se encuentra relacionado con la metodología de aprendizaje es decir si el tipo de actividades se relacionan con su estilo de aprendizaje. Se reconoce la importancia del modelo metodológico de la institución educativa y cómo éste se adapta a las características personales en relación a sus necesidades educativas, lo que repercute en su desempeño académico, Novoa, (2016)

Escuela y Motivación

Para (Jorge Valenzuela, et al, 2015) reconocer las estrategias que los docentes implementan en el aula, para llegar a motivar a sus estudiantes surgen de conceptos teóricos que no son suficientemente adecuados. Plantean el explorar la motivación como ese impulso que lleva al estudiante a involucrarse en las tareas académicas activando los recursos cognitivos para aprender y la activación de los motivos para aprender. Sin embargo no existen unas estrategias claras que le permitan al docente generar las actitudes explícitas de iniciativa hacia el aprendizaje, más allá de buscar aportes a través de preguntas y contribuciones explícitas. Consideran que es importante dar elementos teóricos a los docentes para que tomen decisiones pedagógicas en el aula de clase, orientar al estudiante al aprendizaje y no solo a una meta (finalizar el colegio), propiciando espacios en

los que él quiera aprender, guiándolo al reconocimiento del sentido de aprender.

De igual manera se proponen al docente como agente generador motivacional, indicando que este en su eficacia debe ser competente e idóneo para observar e identificar necesidades, gustos, aficiones y demás características en sus estudiantes y así propiciar ambientes en los cuales ellos se motiven. (Arroyo.L. y Zeledón.M., 2015)

Sin embargo, se evidencia que el sistema educativo es renuente a renovarse y actualizar sus estrategias de enseñanza incluyendo nuevas didácticas que permitan generar mayor motivación en los estudiantes. Álvarez de Sotomayor y Muñoz (2016) afirman “A pesar de esto y de la literatura sobre los beneficios de la tecnología, al igual que ocurre con el método de proyecto, la etapa de educación secundaria es más reacia a las innovaciones” (p.21). De esta manera no se visualiza al estudiante como un individuo en proceso de formación con habilidades, debilidades y necesidades, y así mismo no se piensa en la educación como una oportunidad para pulir las destrezas, fortalecer las deficiencias pero sobre todo para suplir las necesidades que pueda llegar a tener el adolescente, promoviendo así altos índices de autoconcepto, motivación y obviamente mejores resultados académicos

Otro factor que se ha de tener en cuenta en la motivación del estudiante, es la afectividad, la que sea generada por el docente dentro del aula del clase, teniendo en cuenta que el profesionalismo del profesor lo llevará a indagar sobre los

intereses motivacionales del alumnado y esto se genera tras una adecuada relación que se establezca entre las dos partes, lo que a su vez permitirá desentrañar como es que los estudiantes de su clase se motivan y cuál es el interés por aprender (Godoy y Campoverde, 2016). Lo que pretende indicar que el docente es un actor fundamental para generar niveles de motivación adecuados en los estudiantes y que la afectividad, el tono de voz empleado, y en general la actitud y profesionalismo del docente son factores que se han de tener en cuenta para enlazar la motivación y el aprendizaje

Por otro lado Becerra, Reidl, (2015), encontraron en el estudio correlacional desarrollado que los estudiantes consideraban que tanto las situaciones negativas y positivas que obedecen a sus causas internas (motivación intrínseca), sin hallar una correlación clara con los agentes externos. En el estudio se reconoce la correspondencia entre variables (estilo atribucional académico, motivación de alcanzar el logro escolar, la autoeficacia académica), para comprobar la variabilidad del desempeño académico, conociendo que existe diferentes variables a considerar que deben ser tenidos en cuenta por la complejidad de la materia, condiciones como género, nivel socioeconómico, así como nivel educativo de los padres. (Becerra-González, 2015)

A su vez Gutiérrez, cita a Lepper, quien declara que un estudiante motivado intrínsecamente, realizará actividades más por el interés, novedad e inquietud que estas le provoquen, poniendo mayor disposición y

generando a su vez mayor esfuerzo en la realización de un trabajo, lo que a su vez producirá en este individuo un aprendizaje más efectivo, ya que él mismo propuso estrategias y análisis de mayor profundidad para la realización de dicha tarea; por otro lado un estudiante que se encuentre motivado de manera extrínseca, buscará tareas que generen menor esfuerzo pero que a su vez proporcionen una recompensa, mostrando menor interés y estrategias de análisis más pobres, solamente asegurando obtener el beneficio prometido.(Gutierrez, 2015)

Entonces la motivación del estudiante se verá ligada a otra variable que hasta el momento no se había tenido en cuenta, se trata del autoconcepto escolar, el cual también entra a influir en el desempeño del individuo y la motivación que tenga para desempeñarse de manera adecuada y obtener los resultados esperados, ya que en este factor el estudiante que se perciba menos fortalecido en algún área y que a su vez también sea percibido como débil por su docente, seguramente no generará la motivación necesaria para alcanzar los objetivos esperados. Palomo del Blanco (2014) afirma: “el autoconcepto académico es un constructo que se incluye dentro de las variables cognitivo- motivacionales de la motivación escolar y se considera como la percepción del estudiante sobre su capacidad en la escuela” (p.222).

El autoconcepto es una variable predictora en la motivación del estudiante especialmente en la etapa de la adolescencia, de tal forma que un estudiante con alto autoconcepto, obtendrá un alto grado de

motivación y que por el contrario un adolescente con bajo autoconcepto presentará una baja motivación (Veiga, García, Reeve, Wentzel y García,2015).

Influencia de la motivación en el aula como estrategia de aprendizaje.

Otra de las dimensiones que cita Martín,(2015) retomado a Armes, quien ratifica que un alto control por parte del docente dentro de su aula, genera una baja motivación en los estudiantes, debido a la falta de autonomía y participación que puedan tener los aprendices; ahora bien si se quiere genera motivación en el estudiante, el docente deberá favorecer la participación, permitiendo que el grupo tenga la posibilidad de tomar decisiones y autonomía, brindado acompañamiento y orientación siempre que el estudiante lo requiera. Por lo tanto y de acuerdo a lo anterior es claro que un estilo autoritario ejercido por parte del docente limitará la motivación intrínseca, generando posible aversión a su asignatura, ya sea por el miedo que le impide preguntar o por el temor que propicia su presencia, por el contrario una muestra de flexibilidad y autoeficacia por parte del profesor, motivará al estudiante a generar estrategias de aprendizaje basados en el dominio de la asignatura.(Martín, 2015)

Según Jiménez , Morena , Leyton , Claver, (2015) se debe reconocer la necesidad de los jóvenes en el ámbito educativo, a través del uso de diferentes estrategias, como el uso de la competencia, explicarle las tareas, planteamiento de metas a corto plazo,

fomentar una enseñanza individualizada, propiciando espacios en los que puedan reconocer sus avances, evaluando su progreso personal y dominio de las actividades propuestas.

Se reconoce la importancia de la retroalimentación positiva, hacerles partícipes de las variaciones en las actividades y tomar papeles de liderazgo. Se reconoce que la mejor condición para el aprendizaje es en la que se pueden movilizar, combinar y utilizar estrategias, recursos y oportunidades variadas, buscando pensamiento divergente ante diferentes situaciones individuales y contextuales. (Gonzales M, 2013)

También es importante explorar la importancia de los deberes escolares y su relación con la motivación, así como lo consideran Regueiro, Suarez , Valle , Nuñez Rosario (2015), quienes encontraron una relación importante entre el tiempo dedicado a los deberes y el grado académico que cursa el joven, encontrando una relación inversa en la medida que aumenta la edad y el nivel de motivación, así como el nivel de aprovechamiento del tiempo dedicado a las labores escolares. Ésta variable de motivación se encuentra relacionada con la motivación intrínseca, el interés y la percepción de utilidad.

Motivación y aprendizaje, pues la motivación será guía e impulso para lograr un adecuado aprendizaje, ya que es el momento donde se observa una huella significativa, todo debe tener un propósito y una planeación por ende es importante el rol del

docente en el aula de clase, debido a que él es el facilitador o quien planea cada uno de los ambientes.

Sin embargo, es de tener en cuenta que, aunque el factor motivación es inherente al aprendizaje y al éxito escolar, no se puede obviar el hecho que el estudiante en su proceso de desarrollo, atraviesa entre otros cambios por estados emocionales que afectan su conducta y forma de afrontamiento de las diferentes situaciones que se presenten y entre ello se puede mencionar que la motivación hacia los procesos académicos presentará un declive en la medida en que se acerque a la adolescencia, así lo confirma el estudio realizado por González y Martín (2016): Hay una tendencia natural a que la motivación de logro descienda durante el paso por la vida escolar, siendo en la adolescencia donde más se aprecia esta disminución, lo que podría justificar que a estas edades sigan apareciendo dificultades académicas.

Otro factor relevante a la hora de observar motivación o desmotivación en el aula de clase es el desarrollo de las mismas, pues si bien es cierto el alumno cuenta con algunos factores propios ya sea de su desarrollo o su entorno que repercuten en su motivación, también se debe tener en cuenta como se presenta a este los contenidos académicos, ya que fácilmente un estudiante al encontrar una clase magistral, aburrida y sin sentido o aplicabilidad para su realidad, seguramente se verá desinteresado y poco atraído por las actividades propuestas.

Cuando se impone una metodología tradicional en la institución escolar lo habitual es que prime la desmotivación en muchos alumnos. Para mejorar esta situación es necesario buscar mayor sintonía entre los contenidos trabajados, a través de las actividades académicas y la realidad de los adolescentes, que contribuya a despertar sus intereses. (Ricoy y Couto, 2018, p.77)

Motivación de adolescentes en Colombia

Garrote (2016) hace un reconocimiento de los factores motivacionales más valorados por un grupo de estudiantes, encontrando como un importante motivador intrínseco el reto, la curiosidad y el dominio y como los menos valorados encontramos en factor de la ansiedad el cual interfiere en el tipo de pensamientos de los estudiante durante los exámenes, afectando el rendimiento en los resultados y la respuesta fisiológica durante la presentación de las pruebas. Se considera el nerviosismo, aceleración del pulso, pensamientos negativos, predisposición frente a no interrumpir las pruebas, aspectos que afectan la concentración y la capacidad para rendir mejor en la prueba. Lograr una alta vinculación del adolescente en la tarea favorece un mejor desempeño académico. El estilo cognitivo del adolescente está relacionado con su desempeño académico.

Estilos cognitivos y adolescencia

Dentro del estudio realizado por García (2018), se reconoce que los estilos de aprendizaje son determinantes en el rendimiento académico de los estudiantes, sin embargo es necesario considerar la diversidad de factores que intervienen en el proceso académico como lo son el

socioeconómico, la metodología de enseñanza, competencias previas y la motivación. Es importante reconocer estas diferencias con el fin de que los docentes planteen estrategias para lograr aprendizajes significativos en las que consideren a estudiantes que tiene un estilo de aprendizaje más lineal y a los estudiantes con aprendizajes más holísticos.

Sistema Familiar

Bueno y Flores (2018), reconocen la importancia de la familia en los procesos de desarrollo neuropsicológico, la incidencia de la epigenética en la construcción del comportamiento del adolescente, y la necesidad de generar estrategias para propiciar una mayor cantidad de conexiones neuronales que favorezcan la plasticidad cerebral y la reserva cognitiva, adquiridos a través de las experiencias de la vida diaria, procesos educativos (familiar, social y educativo) y demás experiencias que impactan en la vida de cada individuo y lo hacen único e irrepitable. Es importante reconocer que nuestro cerebro se forma a partir de un sustrato biológico ineludible, que condiciona el funcionamiento del mismo, pero lo hace en constante interacción con el ambiente.

Muchos padres desconocen la responsabilidad que tienen con sus hijos en el ámbito educativo, dejando de lado su papel como formadores y desconociendo la incidencia del ambiente familiar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; reconociendo además una dificultad importante en la comunicación con la

institución educativa. Como estrategias educativas se propone para mejorar dicha interacción en la familia e institución educativa mantener una relación de constante comunicación invitando a los padres a hacer parte activa de los proyectos de la institución, a través de reuniones, mesas de trabajo, escuelas de padres y actividades, entre otras, buscando una interacción permanente. (Julio, Manuel, Navarro, 2012)

Por otro lado Lastre, Lopez, Berrio (2017), en el desarrollo de su investigación en Colombia encontraron una correlación significativa entre el apoyo familiar y el rendimiento académico, especialmente en materias como matemáticas, ciencias naturales y sociales y lengua castellana. Es importante reconocer factores que inciden en el desempeño del escolar como: el tiempo que dedican los padres en el acompañamiento de las labores escolares, orientándolos y aconsejándolos, aunque no tengan el conocimiento de los contenidos, sino fomentando en los estudiantes el responder a sus labores diarias. Se reafirma la importancia de los aprendizajes significativos proporcionados desde el hogar y direccionados por los docentes.

Discusión

Es importante reconocer que en Colombia es necesario ampliar los procesos de investigación en cuanto al tema que nos ocupa, reconociendo las características y necesidades de la población adolescente, ya que existe un mayor número de estudios

orientados a población de básica primaria y se encuentran variedad de propuestas para la modificación de estrategias de enseñanza para ésta población, dejando de lado en gran medida a la población adolescente, que carece de referentes significativos y de estrategias que respondan a sus motivaciones e intereses. .

Por otro lado se identifica que es necesario favorecer la implementación de los conceptos de motivación en la educación, tanto en los procesos teóricos como en la práctica, con el fin de contar con estrategias que permitan lograr una educación la cual responda de manera adecuada a las necesidades y motivaciones de la juventud, buscando aprendizajes significativos y dinamizadores que converjan en una disminución la deserción escolar. Fonseca (2016)

Es importante reconocer que desde la neuropsicología se pueden realizar grandes aportes en la comprensión de la etapa de la adolescencia, con el fin de desmitificar los preconceptos establecidos y así reconocer las características tanto biológicas como psicológicas que subyacen en dicha etapa y como esta etapa afecta la motivación de los adolescentes; Pérez, (2014) ya que con este tipo de información se pueden trabajar e intervenir desde los factores que influyen en el proceso ya mencionado y así propiciar elementos y escenarios que generen una motivación adecuada en los adolescentes

Si bien es cierto, que se reconoce el importante papel de la familia en los procesos de apoyo de adolescente vinculado a la institución educativa, en los escenarios

cotidianos, (Lastre, Lopez, Berrio 2017) actualmente no se observan en algunos casos padres empoderados de su papel como guías del proceso educativo, y más allá en el reconocimiento de lo que motiva a los jóvenes.

Por el contrario, se observa un distanciamiento entre los agentes que imprimen en los adolescentes sus más importantes experiencias: la familia y la institución educativa; (Julio, Manuel, Navarro, 2012) generando una desvinculación del contexto social en una etapa crucial, en la que se afirman características fundamentales de vida, reconociendo una sociedad a la que es difícil vincularse con sus motivaciones e intereses, y por otro lado se identifican también que pocos profesionales de la educación se arriesgan a conocer, intervenir y aportar en ésta población, ya sea por las experiencias vividas o por los mitos que se crean frente a esta etapa del ser humano .

Se considera la importancia de apoyar la diada colegio-familia, los procesos evolutivos del adolescente con el fin de favorecer su vinculación social; reconociendo y comprendiendo que les motiva, cuáles son sus expectativas, que se espera de ellos, a partir de una construcción conjunta sobre la visión que se tiene del adolescente, generando cambios de paradigmas en nuestra sociedad.

En cuanto a la literatura realizada, se evidencia que las muestras usadas sobre todo en el ámbito colombiano, deben ampliarse y realizar estudios de mayor rigurosidad y con

instrumentos más estandarizados, ya que generalmente se hace uso de encuestas, más no procedimientos de orden neuropsicológicos que pueden incluso usar herramientas tales como la monitorización de ondas cerebrales y otras técnicas de neuroimagen; siendo esta una gran herramienta que puede aportar a la comprensión de los mecanismos de motivación en tiempo real y de cara a diferentes tareas.

Conclusiones

El proceso de revisión para el tema motivación permitió condensar información sobre adolescencia, desarrollo neurológico, motivación, agentes motivacionales, aprendizaje y escuela entre otros

Sin embargo, se esperaba contar mayor bibliografía e información reciente sobre las teorías de la motivación, y estrategias que apuntaran a desarrollarla y fortalecerla, pues dentro de los textos revisados, no hubo mayor afluencia de investigaciones recientes relacionadas.

Por otro lado y de acuerdo a la revisión realizada se encuentra que desde el proceso de construcción de la neuropsicología, se pueden generar cambios significativos en la visión e intervención de la etapa de la adolescencia, siendo necesario hacer una mayor construcción teórica que apoye éste proceso, especialmente para la población colombiana.

Se logró el objetivo de reconocer los factores que influyen el proceso de desarrollo de la motivación en los adolescentes, aunque

es necesario ampliar dicha búsqueda de manera sistemática a literatura en inglés

Es importante continuar con el desarrollo de estudios que permitan reconocer los diferentes contextos en los que se encuentran nuestros adolescentes, apoyando la construcción e implementación de intervenciones que actúen sobre los factores neuropsicológicos que interfieren en dicha etapa.

Referencias

- Aguilar.J., González. D. y Aguilar.A. (2016). *Un modelo estructural de motivación intrínseca*. México. Retrieved from https://ac.els-cdn.com/S2007471916300680/1-s2.0-S2007471916300680-main.pdf?_tid=fae872e1-2f4f-47ed-bed0-febea1e992fc&acdnat=1546039078_a84fa9f7b32d6c3cda930ace1de97957
- Aguilar, Y. P. , Valdez, J. L. , González, N. I. , Rivera, S. , Carrasco, C. , Gómora, A. y Vidal, S. (2016). Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes mexicanos. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 20(3), 326–336. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29242800010>
- Almaguer C.A. (2012). *Propuesta de actividades encaminadas a la preparación de adolescentes para los cambios biológicos de la pubertad y su repercusión psicológica*. (B-Universidad de las Tunas, Ed.). Cuba. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=3199710&ppg=1>
- Álvarez de Sotomayor,I. y Muñoz,P.(2016).*Las redes sociales como motivación para el aprendizaje: opinión de los adolescentes*. Innoeduca: international journal of technology and educational innovation, ISSN-e 2444-2925, Vol. 2, N°. 1, 2016, págs. 20-28
- Arroyo.L., y, Zeledón.M. (2015). Motivación y comunicación en el aula universitaria. Experiencias docentes innovadoras en el área del mercadeo dentro de la administración de negocios, 21. Retrieved from <http://web.a.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=8&sid=847b6788-a746-4663-8018-dbc3125e7ccf%40sessionmgr4006>
- Bausela, H. E. (2013). Funcionamiento ejecutivo: conceptualización, desarrollo, evaluación e intervención. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co>
- Bausela, H. E. (2013). Funcionamiento ejecutivo: conceptualización, desarrollo, evaluación e intervención. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co>
- Barca-Lozano, y Almeida, L., Porto-Rioboo, A., y Peralbo-Uzquiáno, M., y Brenlla-Blanco, J. (2012). Motivación escolar y rendimiento: impacto de metas académicas, de estrategias de aprendizaje y autoeficacia. *Anales de Psicología*, 28 (3), 848-859.
- Becerra-González, C. y Reidl, L., (2015). Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estu...: EBSCOhost. Retrieved from <http://web.a.ebscohost.com/loginbiblio>

poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=1a826efb-3f18-414b-9d3a-9424448739ac%40sdc-v-sessmgr02

Bueno D, y Fores, A., (2018) Neurodidáctica en el aula: transformando la educación. 5 principios de la educación que la familia debería saber y poner en práctica Revista iberoamericana de educación Vol 78 Numero 1 España

Castañón Duque, G. A., y Ramírez Guapacha, C. M. (2016). El poder de la universidad en la administración pública. La participación de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales en la construcción de políticas públicas de la región. *Sotavento M.B.A.*, (27), 10. <https://doi.org/10.18601/01233734.n27.02>

Castillo C. Gerardo. (2016). *Adolescencia: mitos y enigmas*. (Editorial Descleé de Brouwer, Ed.). Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4735146&ppg=8>

De Caro, Duilio Marcos. (2013) El estudio del cerebro adolescente : contribuciones para la psicología del desarrollo . V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Feinstein Sheryl G. (2016). Secretos del

cerebro adolescente. (Grupo editorial patria, Ed.) (1°). México. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4870715&ppg=14>

Forero H, Juyo D, Pulido W (2018) Influencia de la motivación en el aula como estrategia de aprendizaje en estudiantes de básica secundaria. Politécnico Gran Colombiano. Bogotá

Fonseca, L 2016 La evaluación y su incidencia en la deserción escolar: ¿Falla de un sistema, de las instituciones educativas, del docente o del estudiante? Universidad Libre Seccional Barranquilla, Colombia DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.31.1381>

Flores J., y O. F. (2012). *Desarrollo neuropsicológico de lóbulos frontales y funciones ejecutivas*. (Editorial El Manual Moderno, Ed.). Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=3214617&ppg=1>

Francisco Palmero Cantero, Consolación Gómez Íñiguez, and C. G. R. (2011). *Manual de teorías emocionales y motivacionales*. (Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions, Ed.) (1°). Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/detail.action?docID=4499329&query=teorías+de++motivación+#>

García, A (2018), Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. Universidad Nacional de Chimborazo. Mexico. Boletín Virtual - JULIO - VOL7 -

- García. C., and, y Parada. D. (2018). "Construcción de adolescencia": una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. *Universitas Humanística*, 85, 353. Retrieved from <http://web.b.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=b1794b63-fea5-494f-9fb7-c3da963f01ef%40sessionmgr103>
- García del Canto M. (2014). Perfil de la motivación hacia el aprendizaje en el alumnado con alta capacidad. *INFAD Revista de Psicología*, 6(1), 277–287. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851790032>
- Garrote Rojas, C. G. (2016). Factores Influyentes en Motivación y Estrategias de Aprendizaje en los Alumnos de Grado. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 31 - 44.
- Gonzales M, (2013) Los estilos de enseñanza y aprendizaje como soporte de la actividad docente *Revista estilos de aprendizaje* N° 11 vol 11 (2013) Universidad de Vigo. España
- González M. y Martín I. (2016). Motivación de logro y lenguaje escrito en adolescentes españoles.: EBSCOhost. *Anales de Psicología*, 32. Retrieved from <http://web.b.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=4f1d4088-12ef-48a6-9760-2eb248cfc6b2%40sessionmgr120>
- Godoy M., y Campoverde B. (2016). Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza - aprendizaje- casos:Argentina, Colombia y Ecuador. *Sophia*, 12(2), 2017–2231. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.227>
- Granados H. y Gallego F. (2016). Motivación, aprendizaje autorregulado y estrategias de aprendizaje en estudiantes de tres universidades de Caldas y Risaralda. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12(1), 71–90. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134149742005.pdf>
- Gutierrez, K. (2015). Perfil agéntivo de estudiantes con bajo rendimiento académico: estrategias ...: EBSCOhost. *Informes Psicológicos*. Retrieved from <http://web.a.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=c4e0338d-f0c8-4a80-962a-b8cb9d193141%40sdc-v-sessmgr06>
- Jiménez, R., Moreno, B., Leyton, B. y, Claver, F. (2015). Motivación y estadios de cambio para el ejercicio físico en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Retrieved from https://ac.els-cdn.com/S0120053415000151/1-s2.0-S0120053415000151-main.pdf?_tid=733d269d-366f-4e7e-9f66-9276bae14cae&acdnat=1546040807_ba251184ecb31aa76cf5df5e1803ab69
- Julio, V, Manuel M, Navarro L (2012) Estrategia educativa para la participación de los padres en compromisos escolares. *Escenarios* Vol. 10, No. 2, Julio-Diciembre de 2012, págs. 119-127 Colombia.

- Lastre K, Lopez L, Berrio C 2017 Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes Colombianos en educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115. <http://doi.org/10.17081/psico.21.39.2825>
- Lieury, A. y Fenouillet, F. (2016). *Motivación y éxito escolar*. (Fondo de cultura Económica, Ed.). México. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4734919&ppg=10>
- Lozano, A. (2014). *Teoría de teorías sobre la adolescencia Última Década*, (40), 11-36. Chile
- Mancera L, y Roldan M, (2018) Potenciando procesos de atencionales desde la neuroeducación en la primera infancia. Politécnico Gran Colombiano Colombia
- Martín, A. (2015). Un estudio sobre la motivación y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *D-UNED*. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4775787&ppg=1>
- Mora F. (2014). *El reloj de la sabiduría: tiempos y espacios en el cerebro humano*. (Difusora Larousse-Alianza Editoria, Ed.). Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4909587&ppg=45>
- Moreno Agundis, M., y Bonilla Sánchez, M. (2013). *Intervención neuropsicológica en adolescente con problemas de aprendizaje. Análisis de caso*. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 5 (1), 49-57.
- Navarro Benítez, G. (2015). *Influencia de la atención, memoria y motivación en el rendimiento académico*. UNIR. Retrieved from <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3241/NAVARROBENITEZ%2CGLORIA.pdf?sequence=1>
- Novoa, L (2016) Motivación de logro y rendimiento escolar en altas capacidades: teoría y práctica. Universidad de Santiago de Compostela, España.
- Palomo del Blanco, M. (2014). El autoconcepto y la motivación escolar: una revisión bibliográfica. *International Journal of Developmental and Educational Psychology* [en línea] 2014, 6 [Fecha de consulta: 6 de enero de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851790026>> ISSN 0214-9877
- Pérez M. (2014). *Cerebro que aprende: cómo apasionarnos con el conocimiento para transformar nuestra vida*. (Autoría Sherpa, Ed.). Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=3226948&ppg=101>
- Ramirez, C. (2015) Desarrollo y evaluación de las funciones ejecutivas en la adolescencia. Universidad Católica de Pereira. Retrieved from:

- <http://repositorio.ucp.edu.co:8080/jsp/ui/handle/10785/3285>
- Regueiro B, Suarez N, Valle A, Nuñez J, Rosario P (2015), la motivación e implicación en los deberes escolares a lo largo de la escolaridad obligatoria. *Revista de psicodidáctica*. DOI: 10.1387/RevPsicodidact.12641. Portugal
- Ricoy M., y Couto M. (2018). Desmotivación del alumno de secundaria en la materia de matemáticas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 69–79. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1650>
- Rodriguez, P. G. (2016). *Funciones ejecutivas, rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios de ciencias de la salud*. (Ediciones Universidad de Salamanca, Ed.) (1º). Salamanca, España. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4908955&ppg=19>
- Ruiz L (2013). Los problemas escolares en la adolescencia. *Pediatría Integral XVII* (2); 117- 127.
- Sousa, D., y Feinstein, S. (2016). *Neurociencia educativa: mente cerebro y educación*. (Narcea Ediciones, Ed.). Barcelona- España. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4626598&ppg=18>
- Stover, J., Uriel, F., Del aIglesia, G., Freiberg, A., Liporace, M. (2014). Rendimiento académico, estrategias de aprendizaje y motivación en alumnos d...: EBSCOhost. *Revista de Psicología Y Ciencias Afines*, 11. Retrieved from <http://web.b.ebscohost.com/loginbiblio.poligran.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=21&sid=89d9b9ba-d6f1-465a-87f5-4fc92c24c9be%40pdc-v-sessmgr06>
- Suárez J., y Fernández P. (2016). *El aprendizaje autorregulado: variables estratégicas, motivacionales, evaluación e intervención*. (Une Ediciones, Ed.). Madrid España. Retrieved from <https://ebookcentral-proquest-com.loginbiblio.poligran.edu.co/lib/bibliopoligransp/reader.action?docID=4794961&query=>
- Unicef (2011) Estado mundial de la infancia 2011. La adolescencia una época de oportunidades. Nueva York, EEUU
- Valenzuela, J C. M., Valenzuela, J., Muñoz, C., Ilich, S., Gomez, V., y Precht, A. (2015). Motivación escolar: Claves para la formación motivacional. *Estudios Pedagógicos XLI*, 351 - 361. Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Playa Ancha, Chile.
- Veiga, F. H, García, F., Reeve, J., Wentzel, K., y García, O. (2015). Cuando se pierde la motivación escolar de los adolescentes con mejor autoconcepto. *Revista de Psicodidáctica*, 2015, 20(2), 305-320, , 314. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.12671nc>

